

VELEIA

REVISTA DE PREHISTORIA, HISTORIA ANTIGUA, ARQUEOLOGIA
Y FILOLOGIA CLASICAS

Comité de Redacción:

I. BARANDIARÁN J. L. MELENA L. MICHELENA J. SANTOS V. VALCÁRCEL

Secretario:

J. GORROCHATEGUI

N.S. 1



INSTITUTO DE CIENCIAS DE LA ANTIGÜEDAD
AINTZINATE-ZIENTZIEN INSTITUTUA

UNIVERSIDAD DEL PAIS VASCO
EUSKAL HERRIKO UNIBERTSITATEA

VITORIA

1 9 8 4

GASTEIZ

DOS YACIMIENTOS AL AIRE LIBRE EN LAS INMEDIACIONES DE CRIPÁN (ÁLAVA)

«LOS LLANOS» Y «PLANO QUEMADO NORTE»

0. INTRODUCCIÓN

A lo largo de todo el año 1982 fuimos recibiendo información sobre la intensa labor de prospección que estaba llevando a cabo, en las inmediaciones del pueblo de Cripán (Rioja Alavesa), Nunilo Ceballos. Los informes los recibíamos a través de Zoilo Calleja, del Instituto Alavés de Arqueología, quien colaboraba también en estas prospecciones, y hablaban de un buen número de evidencias arqueológicas recogidas en lugares muy concretos.

El 22 de enero de 1983, dos de los firmantes de este trabajo, José Antonio Sáenz de Buruaga y José Ignacio Vegas, tuvimos una reunión en el mismo pueblo de Cripán con Zoilo Calleja y Nunilo Ceballos. Se recogió y clasificó una buena cantidad de restos de sílex tallado, elementos pulimentados y material cerámico, fruto de las prospecciones antes indicadas.

Sobre todos los yacimientos localizados, los materiales de dos de ellos destacaban de forma significativa —cualitativa y cuantitativamente— sobre el resto: se trataba de las industrias pertenecientes a «Los Llanos» y «Plano Quemado N.». El primero de estos yacimientos era conocido ya por José Ignacio Vegas, quien el 9 de octubre de 1982 en visita de inspección en compañía de Zoilo Calleja, descubrió personalmente un dolmen de «Los Llanos». No obstante este mismo día 22, se reconocieron e inspeccionaron los dos yacimientos señalados. Trabajos de prospección recientes, a los que hay que sumar la labor de recogida de materiales arqueológicos que a finales de los años 70 realizara Javier López de Ocáriz, han permitido incorporar al complejo arqueológico, que denominamos de Cripán, varios yacimientos arqueológicos, entre los que hay que señalar numerosos poblados sin fortificar y tres covachos de habitación (Peña Larga, Valanciego y Burruviel).

A la vista de estos datos se está preparando por el Instituto Alavés de Arqueología, en colaboración con el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Facultad de Filología y Geografía e Historia de la Universidad del País Vasco (Vitoria-Gasteiz), un ambicioso plan de investigación arqueológica, mediante el cual va a ser posible interrelacionar los «yacimientos al aire libre» (poblados sin fortificar), los covachos y los dólmenes, es decir, lugares de habitación y de enterramiento, en la esperanza de resolver multitud de interrogantes, hoy pendientes por no haber localizado hasta ahora un conjunto que reúna las condiciones de éste.

Como muestra de los trabajos que se piensan realizar y a modo de prólogo, presentamos hoy el estudio efectuado con material de superficie, recogido por Nunilo Ceballos y alguno más que hemos incorporado nosotros mismos en prospecciones posteriores, de Los Llanos y Plano Quemado N. Se trata de una aproximación a su definición arqueológica, y asimismo un modo de comprobar la viabilidad de su excavación.

Para la realización del trabajo hemos empleado diversos sistemas tipológicos ampliamente difundidos.

Así, en el estudio de productos brutos de lascado se ha pretendido aplicar el sistema de B. Bagolini (1968), mas dada la escasez de muestreo hemos preferido no emplear su gráfica de distribución de elementos. Sin embargo los restos de talla los hemos clasificado según su tamaño y forma con el objeto de comprobar cuáles son los tipos dominantes.

Los materiales líticos retocados se han estudiado siguiendo la tipología propuesta por J. Fortea (1973): cuyos parámetros tipológicos se corresponden ampliamente con los materiales aquí estudiados. Junto a este sistema, hemos empleado el del profesor G. Laplace, efectuando el análisis de los útiles con arreglo a los modos del retoque y estableciendo la secuencia estructural de los mismos, ya que el método estadístico-matemático, propuesto por él en sucesivas ocasiones, ha proporcionado resultados sumamente válidos y verificados en numerosas ocasiones (G. Laplace, 1974a, 1974b). Igualmente los núcleos se han estudiado siguiendo el esquema propuesto por la tipología de G. Laplace.

El estudio del material cerámico se ha efectuado con arreglo al sistema tipológico Llanos-Vegas (A. Llanos y J. I. Vegas, 1974).

Finalmente, y antes de pasar al análisis de cada yacimiento, no queremos dejar de resaltar, por una parte, y, por otra, de agradecer la labor desinteresada y eficaz que han efectuado y siguen realizando Zoilo Calleja y Nunilo Ceballos.

1. YACIMIENTO DE LOS LLANOS

1.1. Localización y descripción

Para acceder a este lugar es necesario situarse en la localidad de Cripán y desde aquí tomar la carretera que conduce a Elvillar; a 2,5 km., en esta dirección, localizamos un conjunto de corrales en el término conocido como del Encinadillo. Al N. de estos corrales y a unos 100 m. de la carretera comienzan a aparecer numerosos restos de industrias prehistóricas, extendiéndose alternativamente —hay zonas en las que aparecen concentrados los materiales y por contra otras sin resto alguno— en una superficie de terreno aproximada de 10.000 m².

Se trata de un altozano compuesto de areniscas terciarias, y en el que se alternan, por una parte, una cobertura vegetal principalmente de encinas acompañadas por enebros y argomas o aulagas y, por otra parte, diversas tierras labradas destinadas al cultivo de cereal. Al N. de este sitio se encuentra el monte San Tirso (Sierra Cantabria) y está protegido por su parte W. por una suave vaguada conocida también con el topónimo de Los Llanos, por el S. y junto a la carretera antes mencionada se encuentra protegido por el barranco del Encinadillo, y por el E. por los barrancos llamados Banderas y San Jorge. Señalemos igualmente que por el barranco Encinadillo transcurre un arroyo con el mismo nombre, e incluso en este mismo barranco y a unos 150 m. al S. de los corrales indicados hay un manantial.

Ya se ha hecho mención a la existencia en este mismo lugar del dolmen de «Los Llanos», junto al cual y atravesando una gran parte del yacimiento se encuentra un viejo camino que desde Cripán conduce, a través del covacho de Los Husos, al Puerto del Toro y con ello a la parte N. de la Sierra de Cantabria, contigua ya con las depresiones, en primer término del Inglares y más al N. con la del Ayuda, dentro de la cual se encuentra encajado gran parte del Condado de Treviño.

El lugar no aparece aislado sino cercano a importantes yacimientos arqueológicos, que pueden pertenecer a momentos similares. Así, a 4 km. al NW. está situado el covacho de habitación de Los Husos, a 3 km. al SW. se encuentra el dolmen de la Chabola de la Hechicera y a 2,5 km. al S.W. el dolmen del Encinal; igualmente los yacimientos mencionados anteriormente no se en-

cuentran muy distantes: el covacho de Valanciego a 3 km. al NE. y los de Peña Larga y Burru-biel a unos 6 km. en la misma dirección. El yacimiento que analizamos a continuación de éste —Plano Quemado N.— se encuentra a unos 5 km. en dirección E.SE. de Los Llanos.

Las coordenadas (hoja n.º 170 del mapa escala 1:50.000 del Instituto Geográfico y Catastral) son:

- longitud 01° 09' 15''.
- latitud 42° 35' 36''.
- altura 648 m.s.n.m.

Finalmente indiquemos que parte del terreno pertenece al Ayuntamiento de Cripán y parte es denominado terreno «comunero» o perteneciente a los pueblos de la Rioja Alavesa.

1.2. Análisis del material

1.2.1. Industria lítica tallada

Contiene un total de 651 evidencias líticas talladas repartidas de la forma siguiente:

- Lascas, láminas, fragmentos e informes sin retocar: 468.
- Núcleos: 44.
- Útiles (según tipología de J. Fortea): 122.
- Otros productos con algún tipo de retoque (no definen útil): 17.

1.2.1.1. Material bruto de desecho

1.2.1.1.1. Restos de talla

La base cuantitativa de los mismos es de 468. De su análisis comparativo pueden deducirse algunas precisiones.

Se trata de elementos trabajados en sílex, excepto en un solo caso en el que se ha empleado el cristal de roca y se conserva un fragmento proximal de talón liso.

De los 468 restos de talla identificados, 197 son lascas/láminas enteras, 110 fragmentos proximales, 86 fragmentos mediales y 75 fragmentos distales. Con relación al total, poseen córtex 153, lo cual es significativo ya que es un porcentaje bastante elevado (32,69 %).

Por lo que respecta al estado de conservación señalemos que es bueno en una gran mayoría y que se observan huellas de deshidratación en 34 casos y fracturas por el fuego (generalmente en forma de cráteres de pequeñas dimensiones) en 12 casos.

Se trata de restos de sílex patinados en los que dominan en gran parte las tonalidades blanca, gris y la intermedia entre ambas (blanco-grisáceo) y son ya escasas las coloraciones rosáceas, amarillas débiles y beige.

Las 197 lascas/láminas enteras, atendiendo a su tamaño y forma se reparten como se indica en el siguiente cuadro:

Forma	Tamaño				TOTAL
	Micro	Pequeño	Normal	Grande	
Lasca	127	23	10	1	173
Lámina	2	0	0	0	2
Lasca laminar	16	4	2	0	22
TOTAL	145	39	12	1	197

Así, atendiendo a la forma del total de restos se observa un neto predominio de la lasca sobre láminas y lascas laminares.

Atendiendo a cada una de estas formas por tamaño se observa:

- Del total de lascas, hay un tamaño preferente que es el micro (73,41 %) con relación al pequeño (20,23 %), normal (5,78 %) y grande (0,57 %).
- Las dos láminas pertenecen al tamaño micro.
- De las 22 lascas laminares, al igual que las lascas, hay un grupo dominante que es el tamaño micro (72,72 %) frente al pequeño (18,18 %) y normal (9,09 %).
- Con relación al total de restos se apercibe el neto dominio del tamaño micro (73,60 %) sobre el pequeño (19,79 %), normal (6,09 %) y grande (0,50 %).
- Prácticamente hay que excluir el tamaño grande pues sólo cuenta con un resto.
- El porcentaje de lascas es muy similar en todos los tamaños, oscilando entre el 83,33 % del tamaño normal y el 89,74 % del pequeño.

Si como en el caso anterior atendemos a cada uno de estos tamaños por formas se concluye:

- Debe prescindirse de la forma lámina pues sólo cuenta con dos restos.
- En las otras dos formas los tamaños presentan porcentajes similares.
- Al ser las lascas el elemento más significativo, cada uno de los tamaños está mayoritariamente dominado por el soporte lasca.

Por lo que respecta a los talones, diremos que de la totalidad de restos sólo 307 conservan talón, siendo 197 los correspondientes a lascas/láminas enteras y 110 a fragmentos proximales. Estos talones se reparten como sigue:

- Lisos: 249.
- Diedro: 18.
- Punctiforme: 10.
- Lineal o filiforme: 12.
- Facetados: 4.
- Ablacionados: 14.

De aquí puede deducirse una preferencia por los talones lisos (81,10 %) frente al resto, siendo los facetados los menos representados.

Para realizar el estudio del soporte del talón habrá que prescindir de los 110 tipos pertenecientes a fragmentos proximales. Así, quedarían repartidos de la forma siguiente:

a) Por formas de soporte

Talones	Formas			TOTAL
	Lasca	Lasca laminar	Lámina	
Liso	137	18	2	157
Diedro	13	0	0	13
Punctiforme	7	2	0	9
Lineal o filiforme	4	0	0	4
Facetado	4	0	0	4
Ablacionado	8	2	0	10
TOTAL	173	22	2	197

b) Por tamaños

Talones	Tamaño				TOTAL
	Micro	Pequeño	Normal	Grande	
Lisos	113	32	11	1	157
Diedros	11	2	0	0	13
Punctiforme	8	1	0	0	9
Lineal o filiforme	4	0	0	0	4
Facetado	3	0	1	0	4
Ablacionado	6	4	0	0	10
TOTAL	145	39	12	1	197

De ambos cuadros salta a la vista el predominio de talones lisos que existe en todas las formas de soporte y con un porcentaje muy similar en todos ellos. Con relación a los bulbos, de los 307 pertenecientes a fragmentos proximales y lascas/láminas enteras, 287 se encuentran enteros y sin ningún tipo de alteración, 14 poseen una ablación parcial y sólo 6 una ablación total. La relación existente entre cada tipo de bulbo y la forma de soporte (entero, fragmento) porcentualmente es bastante similar, únicamente señalar que ablaciones totales no existen en los fragmentos proximales frente a 6 en enteros (3,04 %), las ablaciones parciales son similares en productos enteros (8-4,06 %) y fragmentos (6-5,45 %), dándose prácticamente la misma relación en los bulbos sin ningún tipo de ablación: productos enteros (183-12,89 %) y fragmentos proximales (104-94,50 %).

1.2.1.1.2. Núcleos

Se han contabilizado un total de 44, distribuidos de la forma siguiente:

- Prismáticos: 24.
- Poliédricos: 2.
- Globulosos: 4.
- Amorfos: 13.
- Discoides: 1.

Globalmente, predominan los que poseen dos planos de percusión, están todos muy agotados por lo que sus dimensiones son bastante reducidas, el color predominante en ellos es el gris y finalmente por lo que respecta al tipo de soporte extraído señalemos que 33 se han empleado para la extracción de lascas, 7 para lascas laminares y 4 para láminas.

1.2.1.2. Material retocado

1.2.1.2.1. Útiles

Según el sistema propuesto por J. Fortea poseemos 122 útiles distribuidos de la siguiente forma:

Tipo	N.º	Porcentaje	Porcentaje Acumulativo
R.1. Raspador simple sobre lasca (Lám. I, fig. 1)	6	4,91	4,91
R.2. Raspador simple sobre lasca retocada (Lám. I, figs. 2, 3)	5	4,09	9,00
R.4. Raspador nucleiforme	3	2,45	11,45
R.6. Raspador en hombrera u hocico (Lám. I, fig. 4)	1	0,81	12,26
R.10. Raspador ojival (Lám. I, fig. 5)	1	0,81	13,07

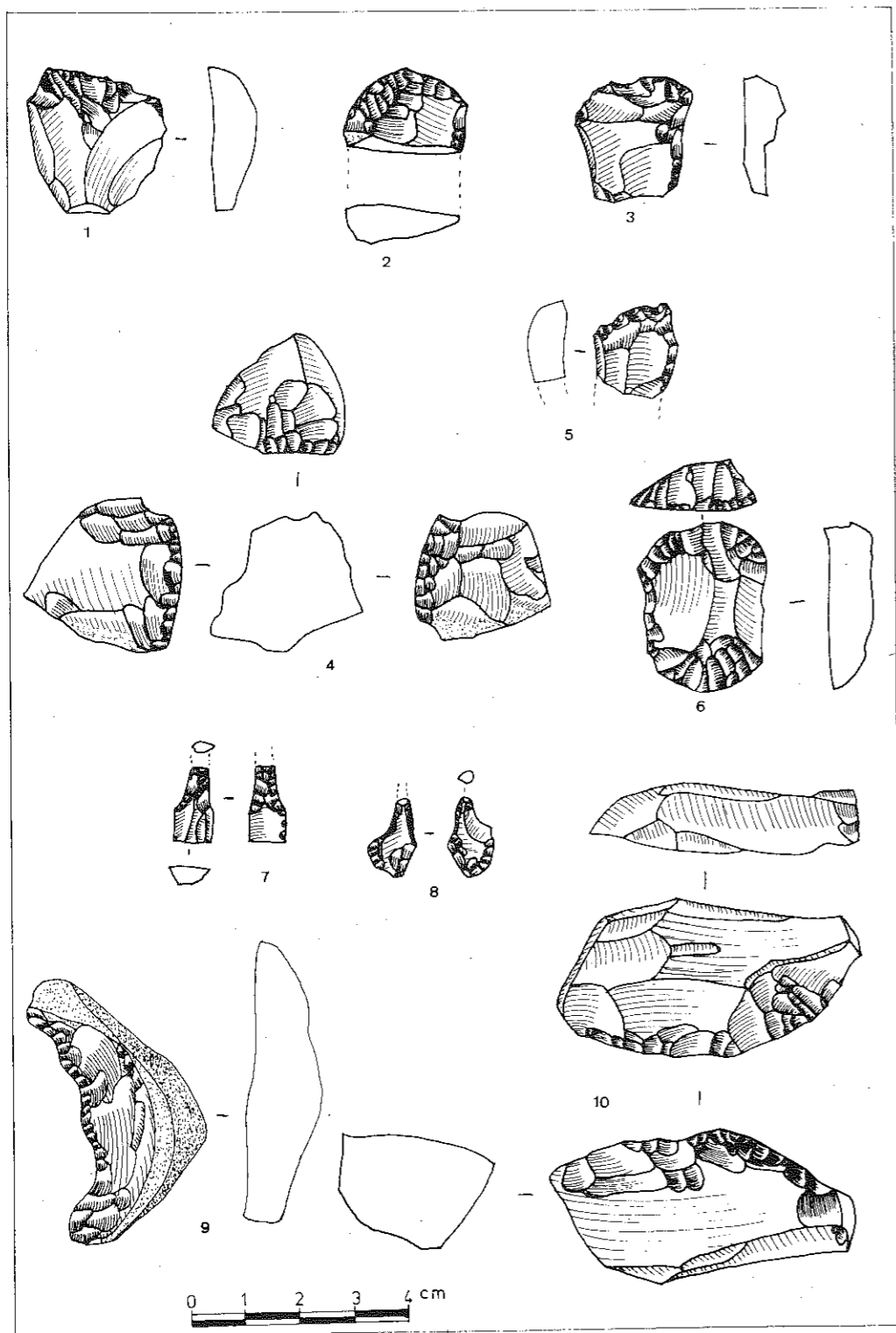


LÁMINA 1. Los Llanos: material lítico tallado.

Tipo	N.º	Porcentaje	Porcentaje Acumulativo
R.11. Raspador doble (Lám. I, fig. 6)	1	0,81	13,88
P.1. Perforador simple (Lám. I, figs. 7, 8)	4	3,27	17,15
B.2. Buril simple con dos paños	1	0,81	17,96
B.4. Buril simple lateral sobre fractura	1	0,81	18,77
LBA.6. Fragmento lámina borde abatido	1	0,81	19,58
lba.11. Fragmento laminita borde abatido	6	4,91	24,49
MD.1. Lasca con muesca (Lám. I, fig. 9)	14	11,47	35,96
MD.2. Lasca denticulada (Lám. I, fig. 10; Lám. II, fig. 1)	7	5,73	41,69
MD.3. Lámina/ita con muesca	9	7,37	49,06
MD.4. Lámina/ita denticulada (Lám. II, figs. 2, 3, 4)	10	8,19	57,25
FR.1. Pieza con fractura retocada (Lám. II, figs. 5, 6)	9	7,37	64,62
G.1. Segmento círculo (Lám. II, fig. 7)	1	0,81	65,43
G.5. Trapecio con lado cóncavo (Lám. II, fig. 8)	1	0,81	66,24
G.12. Triángulo escaleno (Lám. II, fig. 9)	1	0,81	67,05
M.1. Microburil (Lám. II, figs. 10, 11)	3	2,45	69,50
D.1. Pieza astillada (Lám. II, fig. 12)	3	2,45	71,95
D.2. Pieza con retoque continuo	9	7,37	79,32
D.3. Raedera (Lám. II, fig. 13)	13	10,65	89,97
D.4. Lámina/ita con cresta	3	2,45	92,42
D.8. Diversos	9	7,37	99,79
TOTAL	122	99,79	99,79

En el apartado D.8 (Diversos) hemos incluido como tales: una raedera foliácea bifacial; una espina carenoide; dos piezas con retoque abrupto que podrían considerarse para G. Laplace como abruptos indiferenciados; dos fragmentos de lámina y dos de lasca con todo el borde retocado por medio de retoques muy marginales; un fragmento de lámina de sección triédrica con retoque plano en la cara superior.

La visualización de este conjunto de útiles puede apreciarse en la gráfica acumulativa. En ella se observa una subida clara en los apartados de muescas y diversos, y asimismo una escasez de buriles, láminas de dorso abatido, compuestos y geométricos (Lám. III, fig. 1).

Según el sistema de G. Laplace se han podido clasificar 129 útiles que clasificados atendiendo a los modos de retoque se reparten como sigue:

Escala nominal de efectivos observados:

S	SE	A	P	B	E	
78	15	26	4	2	4	N:129.

Reducidos estos datos a porcentajes absolutos se obtienen dos tipos de escalas de frecuencias:

Escala de frecuencias nominal: (Lám. III, fig. 2)

S	SE	A	P	B	E	
.604	.116	.201	.031	.015	.031	N:1.

Escala de frecuencias ordinal: (Lám. III, fig. 3)

S	A	SE	P	E	B	
.604	.201	.116	.031	.031	.015	N:1.

Una vez obtenida la secuencia ordinal interesa conocer cuál es el grado de ruptura interno en la secuencia estructural. Para ello aplicamos la siguiente fórmula,

$$\frac{e \text{ máx.} - e \text{ mín.}}{(e \text{ máx.} - 1) - e \text{ mín.}} \text{ y } \frac{e \text{ máx.} - e \text{ mín.}}{e \text{ máx.} - (e \text{ mín.} + 1)}$$

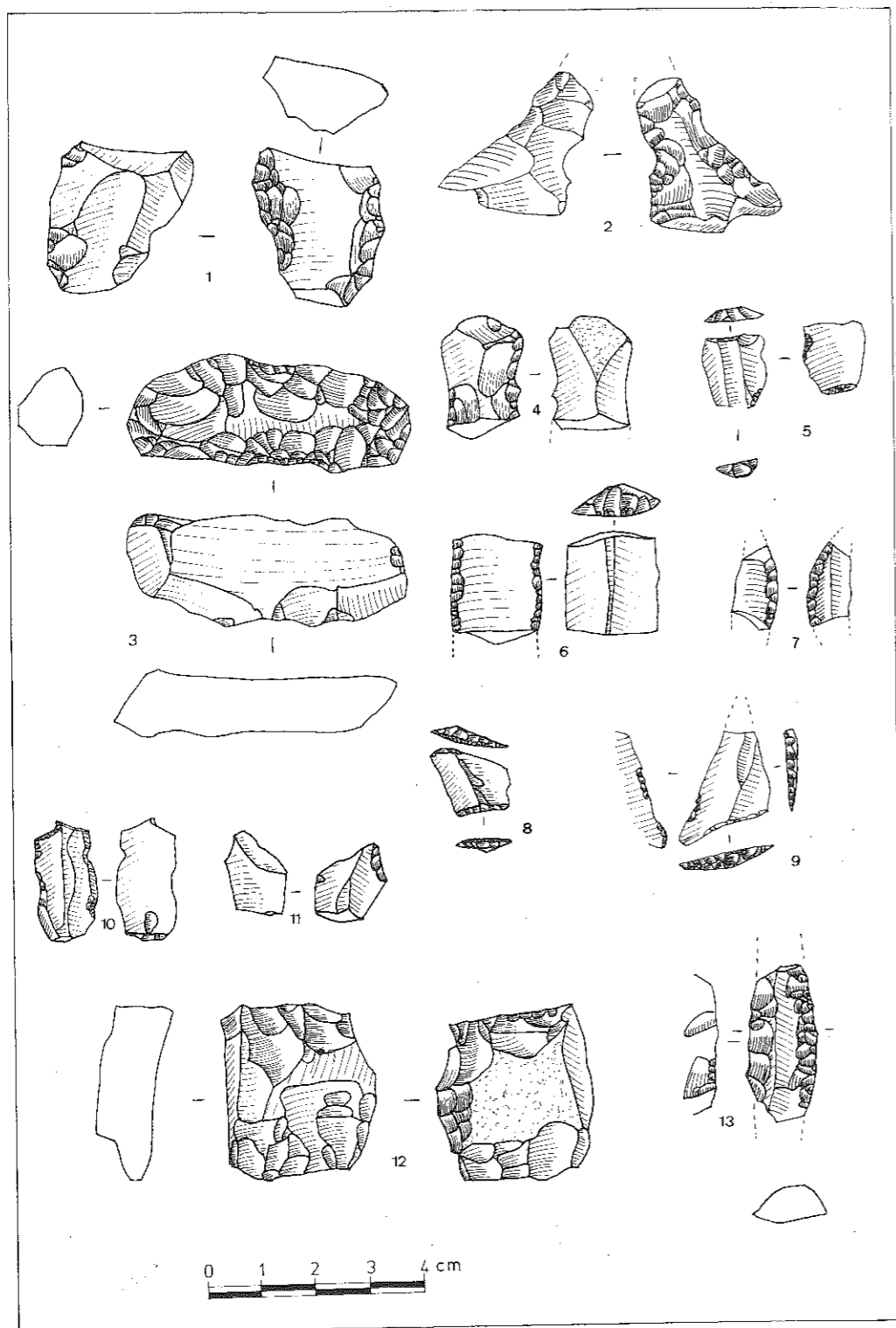


LÁMINA II. Los Llanos: material lítico tallado.

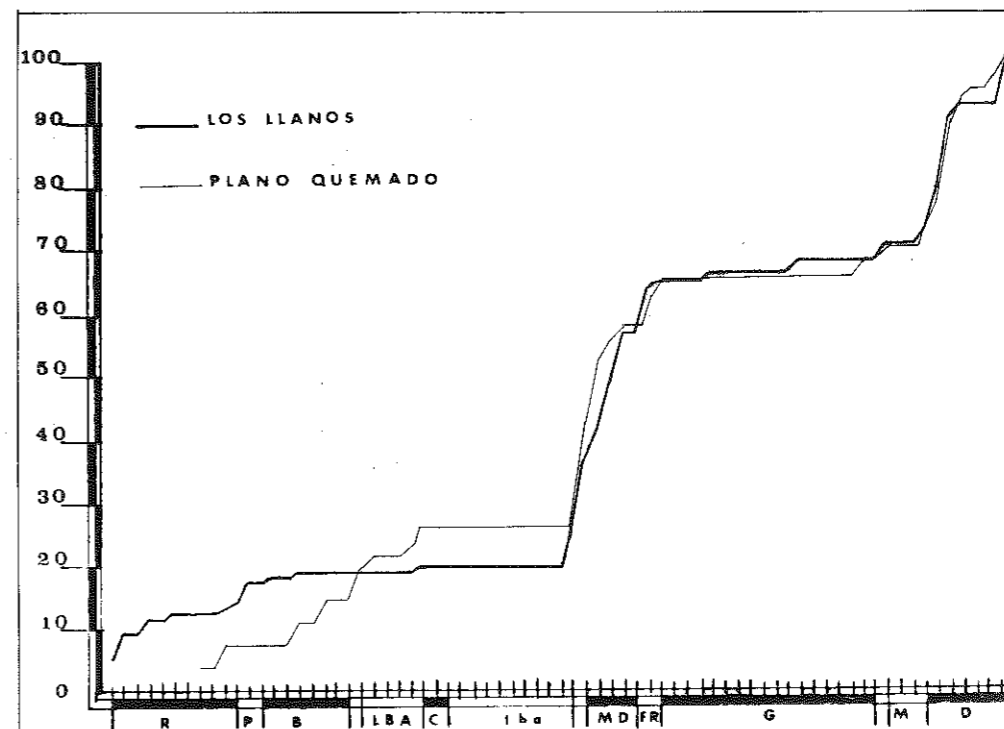


Fig. 1

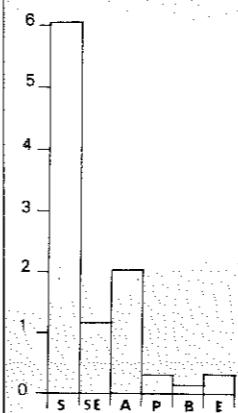


Fig. 2

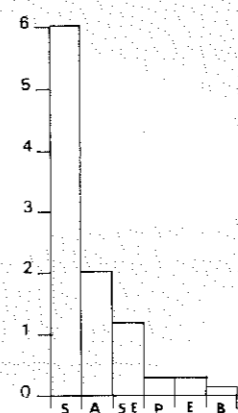


Fig. 3

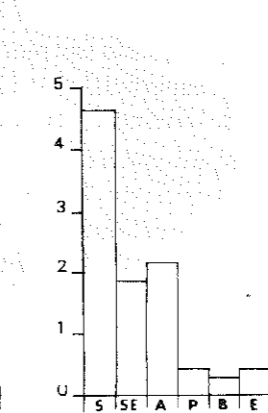


Fig. 4

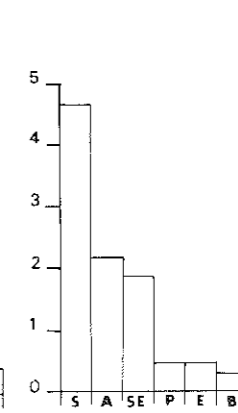


Fig. 5

LÁMINA III. Gráfica acumulativa comparativa entre Los Llanos y Plano Quemado N. (fig. 1); bloques de frecuencias nominal (fig. 2) y ordinal (fig. 3) del yacimiento de Los Llanos; bloques de frecuencias nominal (fig. 4) y ordinal (fig. 5) de Plano Quemado N.

y obtenemos la siguiente secuencia estructural

S /1.º A SE /4.º P E B

Según esto puede deducirse que en el conjunto de útiles de este yacimiento existen tres bloques diferenciados por lo que respecta a los modos del retoque:

- un primer bloque representado por el modo de retoque Simple y que es el que predomina sobre el resto de los modos, de los que se encuentra separado por una fuerte ruptura de primer orden.
- un bloque intermedio compuesto por los modos Abrupto y Sobreelevado que forma un conjunto homogéneo entre sí y es el que ocupa el segundo lugar en importancia. Se encuentra separado del resto por una ruptura menor de 4.º orden.
- un tercer bloque formado por los modos Plano, Ecaillé y Buril, igualmente homogéneo entre sí. Por su situación en la secuencia estructural denotan una notable debilidad porcentual.

1.2.1.2.2. Otros productos retocados

Por lo general se trata de fragmentos de lascas o láminas o informes que poseen algún tipo de retoque que bien debido al escaso número de los mismos o al grado de fracturación del soporte no definen útil concreto alguno.

Hemos incluido dentro de este apartado a 17 elementos, distribuidos del modo siguiente:

- fragmento proximal de lasca: 1.
- fragmento medial de lasca: 4.
- fragmento distal de lasca: 1.
- fragmento proximal de lámina: 1.
- fragmento medial de lámina: 1.
- fragmento distal de lámina: 1.
- informes: 8.

1.2.2. Industria lítica pulimentada

Se han incluido dentro de este capítulo las piezas que presentan una clara muestra de utilización o señales de un tratamiento superficial por alguna acción tecnológica (pulimento) o por su utilización continuada. Hemos de distinguir los siguientes tipos:

- Percutores. Se ha incluido un núcleo de asperón en forma apuntada y con claras señales de utilización. Sus dimensiones son de 98 x 80 x 60 cm.
- Fragmentos de molino amigdalóide. Se ha considerado como tal un fragmento de 112 x 44 x 44 cm. Sobre su superficie se aprecian numerosos restos de carbón. La materia prima es el asperón.
- Fragmentos pulidos indeterminados. Se trata de un conjunto de 5 fragmentos en asperón y uno en arenisca a los que es sumamente dificultoso poder adscribir a un útil concreto. Son por lo general de dimensiones reducidas.
- Hachas. Son la parte más importante de este material pulimentado. Han sido sigladas con los números 20, 21 y 22 y vamos a mantener esta numeración a la hora de hacer la descripción de cada una de ellas.

a) Hacha n.º 20 (Lám. IV, n.º 20)

Peso: 28 grs.

Volumen: 0,8 cl.

Estado de conservación: Pieza completa en buen estado de conservación salvo dos desconchados, uno en cada costado. Filo distal activo mellado.

El talón es otro filo proximal que parece también activo y menos mellado.

Material: Fibrolita. El color de base es blanco con tendencia al gris. Posee igualmente betas y manchas de color naranja a rojo.

Pulimento: Total, muy fino. Con 20 aumentos se ven las huellas del abrasivo en sentido transversal.

Dimensiones: 53 x 32 x 10 cm.

Descripción: Corte (distal). Borde de filo casi rectilíneo; filo plano; perfil del filo: convexo simétrico.

Bordes. Ejes paralelos, convexos.

Secciones longitudinal y transversal: biconvexa.

Talón. Puede considerarse como otro corte con las siguientes peculiaridades: borde de filo convexo casi simétrico; filo en gubia; filo convexo disimétrico.

Otros detalles. Como el eje de la pieza no es perpendicular al corte y las huellas del pulimento no son paralelas a este filo, puede suponerse que el corte que hoy vemos no es

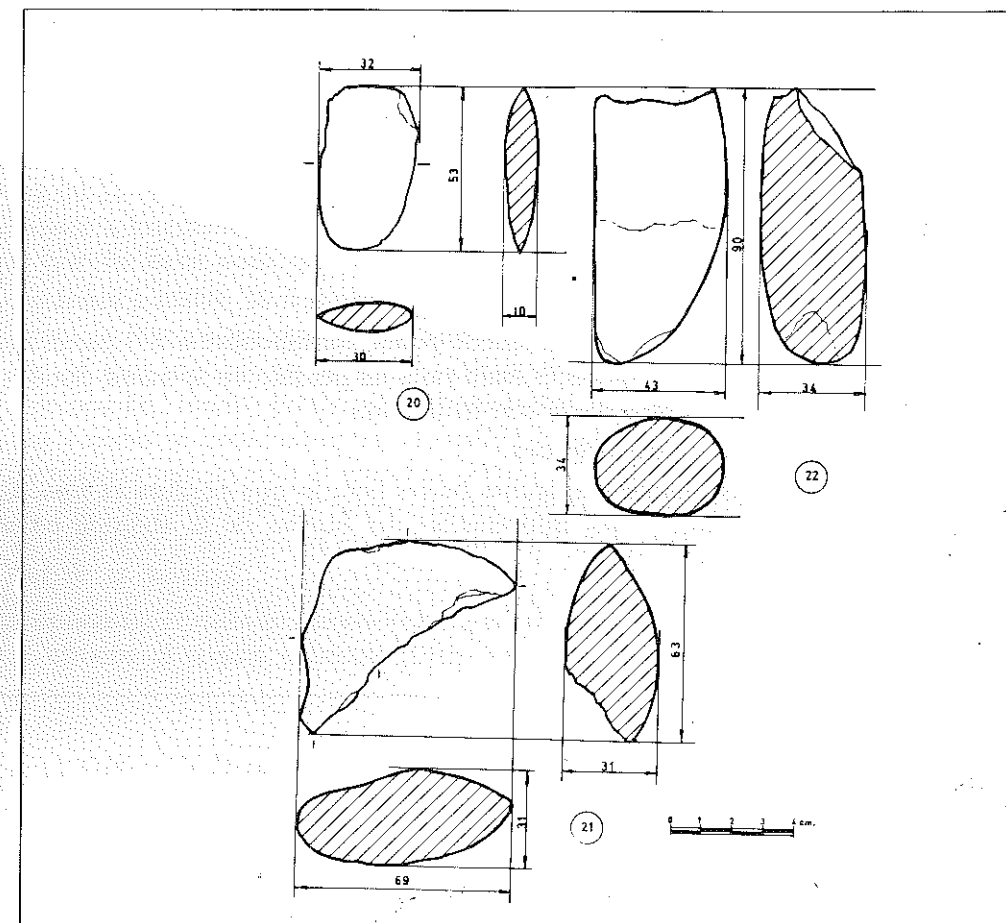


LÁMINA IV. Los Llanos: elementos pulimentados.

el original. Como en la mayoría de las hachas, uno de los bordes es más convexo que el otro. Los dos bordes no están igualmente afilados. No tiene huellas que puedan presuponer su enmarque. Indudablemente ha sido utilizada como herramienta, posiblemente de corte.

b) *Hacha n.º 21* (Lám. IV, n.º 21)

Peso: 100 grs.

Volumen: 4 cl.

Estado de conservación: Incompleta. Se trata de un fragmento que igualmente posee abundante pérdida de material y con el corte muy deteriorado, desconchado y mellado. Regular.

Material: Ofita, de tonalidad global marrón.

Pulimento: Total en lo conservado, fino. Con 20 aumentos no se notan las huellas de la abrasión.

Dimensiones: 67 × 68 × 30 cm.

Descripción: Corte (distal). Borde de filo convexo simétrico; filo plano; perfil del filo: convexo simétrico.

Bordes: dan la sensación de corresponder a ejes paralelos convexos.

Sección longitudinal y transversal: biconvexa.

Talón: no existe.

Otros detalles: parece que la rotura es posterior al momento de su utilización. Por las melladuras del corte podría haber sido una herramienta desechada del uso.

c) *Hacha n.º 22* (Lám. IV, n.º 22)

Peso: 200 grs.

Volumen: 7 cl.

Estado de conservación: Incompleta. Lo que queda puede corresponder a 2/3 partes del total de la pieza. Su estado de conservación es malo pues ha perdido en la mitad distal todo su pulimento, apareciendo repiqueteado y con melladuras.

Material: Ofita, de tonalidad global negruzca.

Pulimento: Queda sólo parcialmente en algunas partes pero lo que perdura es fino. Con 20 aumentos se aprecian, aunque muy difuminadas, las huellas de la abrasión en sentido longitudinal.

Dimensiones: 90 × 43 × 33 cm.

Descripción: Corte (distal) no existe.

Bordes: uno rectilíneo, el otro convexo.

Sección longitudinal: plano-convexa.

Sección transversal: ovoide, tendiendo a circular.

Talón: redondeado y deformado por su utilización posterior.

Otros detalles: da la impresión que esta herramienta ha sido utilizada como percutor.

1.2.3. *Industria cerámica*

Contiene 59 fragmentos (tres de éstos están compuestos de dos ya que han podido pegarse. Han sido todos ellos numerados del 1 al 59).

Para ver el estado de fragmentación se ha efectuado una medición, formando grupos según su área y haciéndolos pasar por cuadros de diferentes medidas, según la tabla siguiente:

Familia	Lado cuadrado (mm.)	N.º piezas	%
A	10	11	18,6
B	15	9	15,3
C	20	18	30,4
D	25	8	13,6
E	30	5	8,5
F	más de 30	8	13,6
TOTAL		59	100,0

Dado que es cerámica de superficie es lógica esta fragmentación, hecho que se comprenderá mejor si añadimos que parte de la muestra se ha obtenido en terreno cultivado o en un camino.

Otro hecho que se desprende en una primera observación es la degradación de las superficies por efecto de los agentes naturales (aguas) con lo cual los fragmentos aparecen muy rodados.

Intentamos separar, en primer lugar, la cerámica trabajada con torno rápido y la elaborada a mano o con torno lento. La estructura de las pastas, la coloración, el espesor de las paredes y sobre todo unas huellas características, nos permiten diferenciar ambas cerámicas.

Así, hemos podido establecer dos grupos:

— cerámicas con torno rápido: 9 fragmentos (15 %). Uno de ellos es un fondo de tipo 18.00.31. y otro de los fragmentos posee amplias y suaves ondulaciones. El resto corresponde a fragmentos de la panza. Cronológicamente se trata de cerámica bastante reciente y que no tiene nada que ver con el mundo al que está adscrito este yacimiento.

— cerámica a mano: 50 fragmentos (85 %). Debido a la fragmentación tan elevada que presenta la muestra en estudio y a que ninguno de los fragmentos que pasan por el cuadro de 30 mm. de lado posee algún carácter diferencial para una identificación más concreta (decoración, fondo, borde, etc.), hemos elegido sólo los fragmentos de la familia F, que tal y como se presentaban en el cuadro inicial estaba formada por 8 elementos, pero al pertenecer tres de ellos al grupo de cerámicas a torno rápido, la muestra queda reducida a 5; mas, la consideramos como muestra significativa ya que el resto de las eliminadas, en lo referente a su aspecto externo (coloración), estructura y factura, quedan definidas por las de la muestra.

Así, aplicando el método Llanos-Vegas a los fragmentos de la familia F (núms. 10, 12, 13, 14 y 15) se obtiene el cuadro siguiente (Lám. V):

N.º	Color	Estructura		Fabricación		Borde	Cuello	Cuerpo
		Composición pasta	Terminación	Técnica	Horneado			
10	35 C	111	121	211	221	—	—	221
12	35 C	112	121	211	221	15,21	324	121
13	25 D	112	121	211	221	15,21	—	122
14	26 D	111	121	211	221	15,21	—	111 6 112
15	34 D	112	121	211	221	15,21	—	112

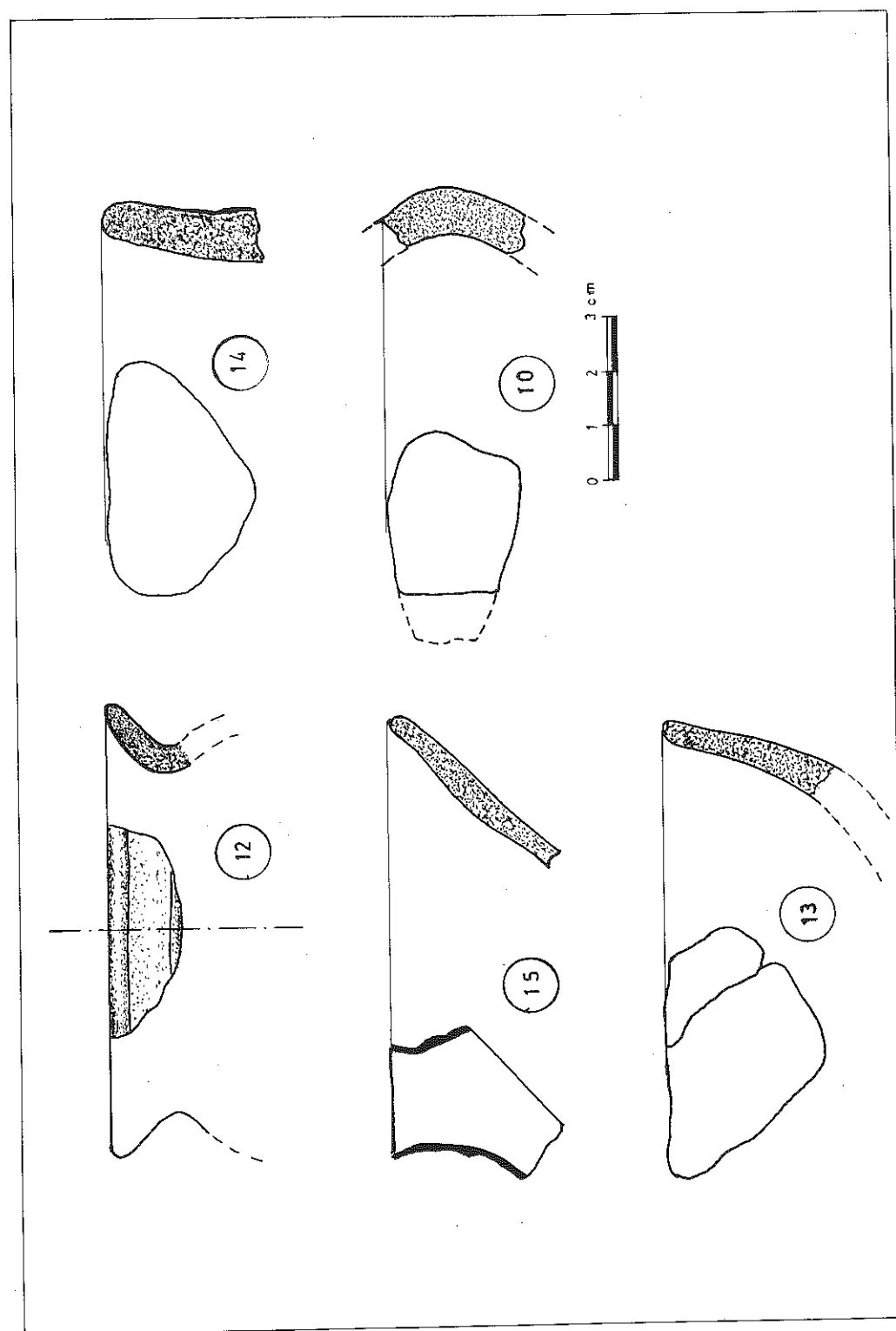


LÁMINA V. Los Llanos: fragmentos cerámicos.

Así puede decirse que en los colores predominan los tipos rojizos; la composición de la pasta está realizada con mezcla de desgrasantes calizos (111) o arenoso (112); las terminaciones son todas groseras; la técnica de fabricación es a mano y el horneado a fuego reductor en todos los casos; los bordes son redondeados convexos y con zona de unión al cuello recta; solamente se posee un cuello que es de tipo convexo-cóncavo y con unión enlazada; los cuerpos son más variados: líneas convexas salientes (221), curvas convexas (121), curvas convexas oblicua abierta (122), rectas verticales (111), recta oblicua abierta (112). Es decir, que la forma general de los recipientes tiende a ser de aspecto globuloso (curvo) o recto pero siempre con tendencia a estar abierto.

También se ha hecho un análisis de las pastas y el resultado ha sido:

- N.º 10 Mala pasta - Mala cocción - Interior negro - Desgrasante muy fino - Poco homogénea.
- N.º 12 Mala pasta - Mala cocción - Interior negro - Desgrasante abundante - Poco homogénea.
- N.º 13 Mala pasta - Mala cocción - Interior negro - Desgrasante muy fino - Compacta.
- N.º 14 Mala pasta - Mala cocción - Interior negro-claro - Desgrasantes medios y abundantes - Más homogénea.
- N.º 15 Mala pasta - Mala cocción - Interior negro - Desgrasante muy fino - Compacta.

Con este material resulta difícil cualquier intento de datación, ni tan siquiera de aproximación cultural. En general se trata de cerámica que puede ser comparable con las atribuidas en nuestros yacimientos al Eneolítico y Bronce.

2. YACIMIENTO DE PLANO QUEMADO N.

2.1. Localización y descripción

Una vez situados en la localidad de Cripán para acceder al yacimiento será necesario tomar la carretera que conduce a Viñaspre. A unos 300 m. en dirección Viñaspre se encuentra una carretera terrera de las efectuadas por la distribución parcelaria y que a través del término de Sante-mia finaliza unos 100 m. al E. de Viñaspre. Habrá que tomar esta carretera parcelaria hasta una distancia de unos 2 km., en donde a unos 150 m. de la misma al N. hay un alto amesetado bastante bien definido, al cual puede accederse por el antiguo camino que desde Viñaspre conducía a Peña Alta y con ello a la parte N. de la Sierra de Cantabria; este camino se encuentra cortado transversalmente por el trazado actual de la carretera parcelaria. Es este alto el conocido con el topónimo de Plano Quemado Norte, estando emplazado en la vertical S. de Peña Alta (Sierra de Cantabria), distando de los covachos más occidentales de Peña Larga (Peña Larga y Burrubiel) unos 4 km. al SE.; a unos 5 km. en dirección W.NW. se encuentra el yacimiento de Los Llanos. Igualmente el sitio se localiza a 1,5 km. al N. de la localidad de Viñaspre y a unos 2,5 km. al E. de la de Cripán.

Se trata de un terreno que fue cultivado en gran parte hasta el momento de realización de la organización parcelaria de la tierra a fines de los años 70 y pertenece al Ayuntamiento de Viñaspre.

Es precisamente sobre este terreno cultivado anteriormente y cuya superficie quizá sobrepase los 10.000 m² sobre el que se han localizado la mayor parte de restos industriales que se poseen de Plano Quemado N. Los rebordes de este terreno, que en realidad recuerda a un plano horizontal, se encuentran protegidos (excepto por la parte E. en que esta superficie se continúa con una zona cultivada) por unos linderos en los que predomina la vegetación de encinas alternando con enebros y con pequeños matos de argomas, a la vez que son frecuentes los montones de are-

niskas, producto casi con seguridad y en su mayor parte de la limpieza de terrenos durante las anteriores labores de cultivo.

Ya se ha señalado cómo es un alto amesetado bien notorio, favoreciendo este fenómeno los distintos accidentes orográficos que le circundan. Así, por su parte N. se encuentra protegido por la loma de Peñas de Nieve, por el W. por la vaguada de Paulejas, por el S. por el barranco del Pedrón y por el E. por el barranco de Villarmen por el cual transcurre un arroyo con el mismo nombre.

Las coordenadas (hoja n.º 171 del mapa escala 1:50.000 del Instituto Geográfico y Catastral) son:

- longitud 01° 11' 20''.
- latitud 42° 35' 25''.
- altura 730 m.s.n.m.

2.2. Análisis del material

2.2.1. Industria lítica tallada

Se poseen un total de 289 elementos líticos talladas repartidos en:

- Lascas, láminas, fragmentos e informes sin retocar: 204.
- Núcleos: 11.
- Útiles (según tipología de J. Fortea): 56.
- Otros productos retocados: 18.

2.2.1.1. Material bruto de desecho

2.2.1.1.1. Restos de talla

Hemos contabilizado un total de 204, distribuidos en 38 lascas/láminas enteras, 32 fragmentos proximales (27 de lasca y 5 de láminas), 34 fragmentos mediales (24 de lasca y 10 de lámina), 29 fragmentos distales (28 de lasca y 1 de lámina) y 71 informes (trozos a los cuales no es posible adscribir a alguna de las anteriores categorías debido a la ausencia de huellas, marcas de dirección u otro elemento que lo haga posible).

La materia prima base es el sílex de nódulos, y así se encuentran trabajados todos en esta roca, excepto una lasca que está obtenida en cuarcita.

El córtex aparece en 9 productos brutos enteros o fragmentos de los mismos y en 11 informes. Mas por lo general se trata de sílex patinados con coloraciones mayoritarias de tono blanco, gris y la mezcla de ambos, apareciendo de forma escasa restos de colores beige, rosáceo y amarillo débil. Interesa también señalar en este apartado que en algunos casos hemos observado la existencia de dos pátinas diferentes en el mismo producto: una de ellas con alguno de los colores característicos que acabamos de mencionar, y la otra de aspecto más grueso y por lo general de tono rojizo fuerte que nos da la impresión de ser más antigua, lo cual tiende a presuponer que el nódulo del cual se extrajeron los diversos productos de talla no estaba completamente cubierto por el córtex sino que por cualquier accidente estaba desposeído del mismo en alguna de sus partes. Elementos con pátinas de estas características los hemos anotado en 11 ocasiones, de las cuales tres son en informes.

Por lo que respecta al estado de conservación es bueno en general; se han apreciado craquelados, en forma de cráter normalmente, por el fuego en 17 restos (de éstos 9 en informes) y los efectos de la deshidratación son palpables en 12 casos (ninguno en informes).

La distribución de lascas y láminas enteras por su tamaño y forma es la siguiente:

Forma	Tamaño				TOTAL
	Micro	Pequeño	Normal	Grande	
Lasca	20	11	1	0	32
Lámina	0	2	0	0	2
Lasca laminar	1	3	0	0	4
TOTAL	21	16	1	0	38

Ante esto debe decirse que cuantitativamente la muestra no es significativa, existiendo una gran desproporción con la muestra analizada en Los Llanos (197), las causas de este desfase entre uno y otro debemos atribuir las a la intensidad de la prospección. Mas podemos decir como conclusiones simples derivadas de la observación del cuadro:

- predominio de lascas sobre el resto de los soportes.
- con relación al total de restos hay una preferencia por los tamaños micro y pequeño.
- las dos láminas pertenecen al tamaño pequeño.
- deben excluirse los tamaños normal y grande, solamente se posee una lasca de tamaño normal y de la misma forma el apartado de los grandes no posee ningún elemento en cualquiera de las formas.

Con relación a los talones, hemos contabilizado un total de 70, perteneciendo 38 a productos brutos de talla enteros y 32 a fragmentos proximales. La relación de los mismos es la siguiente:

- Liso: 56.
- Diedro: 1.
- Punctiforme: 1.
- Lineal o filiforme: 3.
- Ablacionado: 9.

La relación existente entre soportes enteros y tipos de talones es la siguiente:

a) Por formas de soporte

Talones	Formas			TOTAL
	Lasca	Lasca laminar	Lámina	
Liso	25	3	0	28
Diedro	1	0	0	1
Punctiforme	0	1	0	1
Lineal o filiforme	2	0	0	2
Ablacionado	4	0	2	6
TOTAL	32	4	2	38

b) Por tamaños

Talones	Tamaño				TOTAL
	Micro	Pequeño	Normal	Grande	
Liso	17	10	1	0	28
Diedro	1	0	0	0	1
Punctiforme	0	1	0	0	1
Lineal o filiforme	2	0	0	0	2
Ablacionado	1	5	0	0	6
TOTAL	21	16	1	0	38

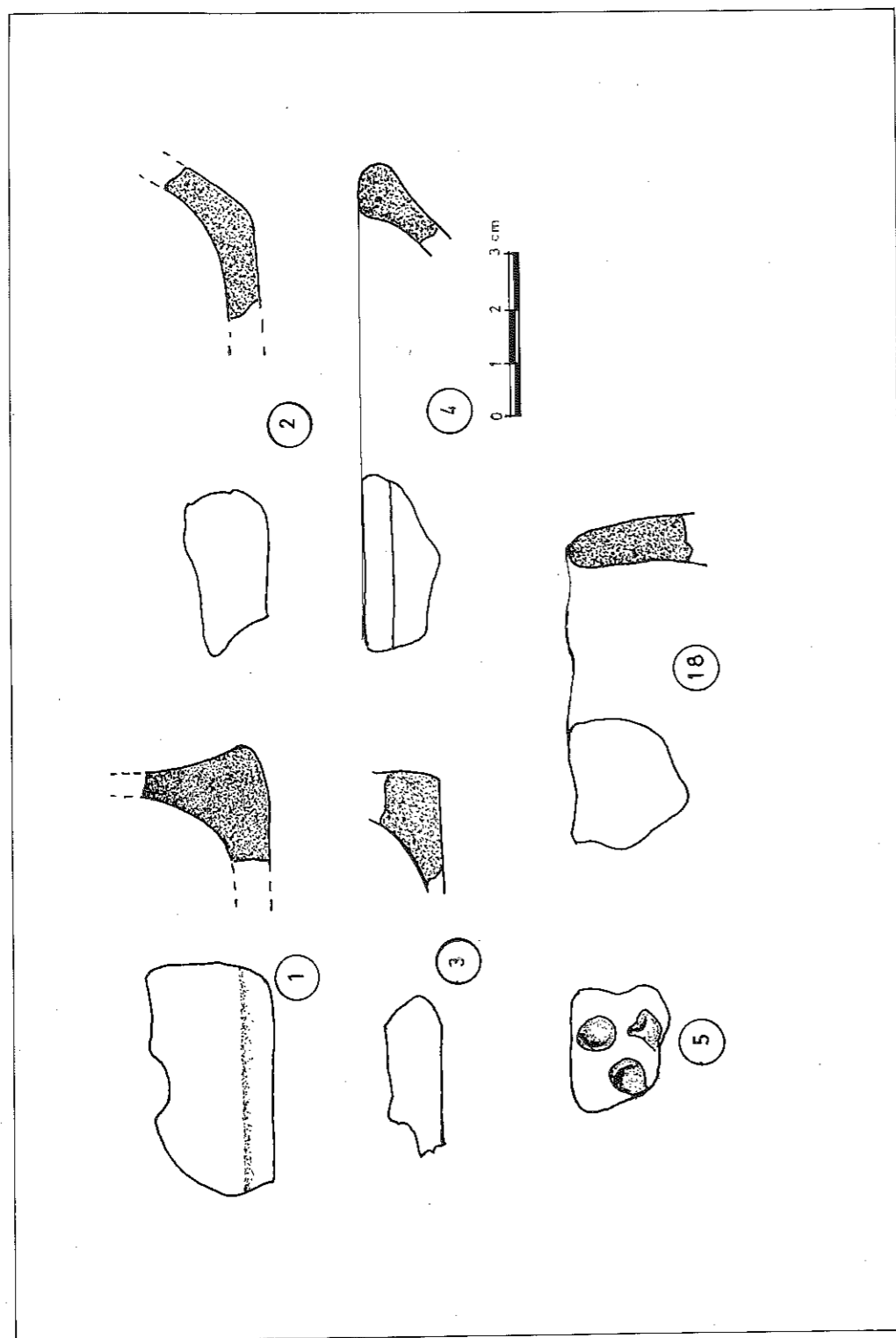


LÁMINA VI. Plano Quemado N.: fragmentos cerámicos.

De todo esto puede señalarse, teniendo en cuenta la escasez numérica de los efectivos:

- preferencia por el talón liso.
- la ablación ocupa el segundo lugar en importancia.
- ausencia de talones facetados.
- los tipos de talón diedro, punctiforme y lineal apenas son significativos.

Por lo que respecta a los bulbos, de los 70 localizados en fragmentos proximales y enteros, anotaremos:

- aparecen 39 sin ablación o alteración alguna, 21 tienen una ablación parcial y 10 ablación total. Así pues como en el caso de los taloles las ablaciones ocupan un lugar importante.
- la relación tipo de talón/soprote es prácticamente constante en todos los casos: las ablaciones totales son iguales en productos enteros (5) que en fragmentos proximales (5); prácticamente similar es el caso de las ablaciones parciales, dándose 11 en productos enteros y 10 en fragmentos proximales; quizás la única diferencia, y de forma relativa, hay que señalarla en los bulbos sin ablación, de los que poseemos 22 en productos enteros y 17 en fragmentos proximales.

2.2.1.1.2. Núcleos

El total es de 11 y se han repartido de la siguiente manera:

- Prismáticos: 1.
- Poliédricos: 3 (Lám. VII, fig. 1).
- Amorfos: 7.

En general predominan los que poseen 1 y 2 planos de percusión; se encuentran todos muy agotados (tamaños reducidos); los colores predominantes son el gris y el amarillo débil; no hay ninguno cortical; en cuanto a su función, 9 han servido para la extracción de lascas, 2 para lascas laminares y no hay ningún ejemplar del que, según los levantamientos que observamos, se hayan extraído láminas.

2.2.1.2. Material retocado

2.2.1.2.1. Útiles

Como en el caso de Los Llanos aplicamos el sistema de J. Fortea y obtenemos un total de 56 útiles.

Tipo	N.º	Porcentaje	Porcentaje Acumulativo
R.8. Raspador sobre lámina o laminita (Lám. VII, fig. 2)	2	3,57	3,57
R.10. Raspador ojival (Lám. VII, figs. 3, 4)	2	3,57	7,14
P.1. Perforador simple (Lám. VII, figs. 5, 6)	2	3,57	10,71
B.4. Buril simple lateral sobre fractura (Lám. VII, fig. 7)	1	1,78	12,49
B.6a. Buril lateral sobre fractura retocada recta (Lám. VII, fig. 8)	1	1,78	14,27
LBA.1. Lasca borde abatido	3	5,35	19,62
LBA.2. Rasqueta	1	1,78	21,40
LBA.5. Lámina borde abatido parcial	1	1,78	23,18
LBA.6. Fragmento de lámina con borde abatido (Lám. VII, fig. 9)	1	1,78	25,96
MD.1. Lasca con muesca	10	17,85	42,81
MD.2. Lasca denticulada	5	8,92	51,73
MD.3. Lámina/ita con muesca	2	3,57	55,30
MD.4. Lámina/ita desticulada (Lám. VII, fig. 10)	1	1,78	57,08
FR.1. Fractura retocada (Lám. VII, fig. 11)	3	5,35	62,43

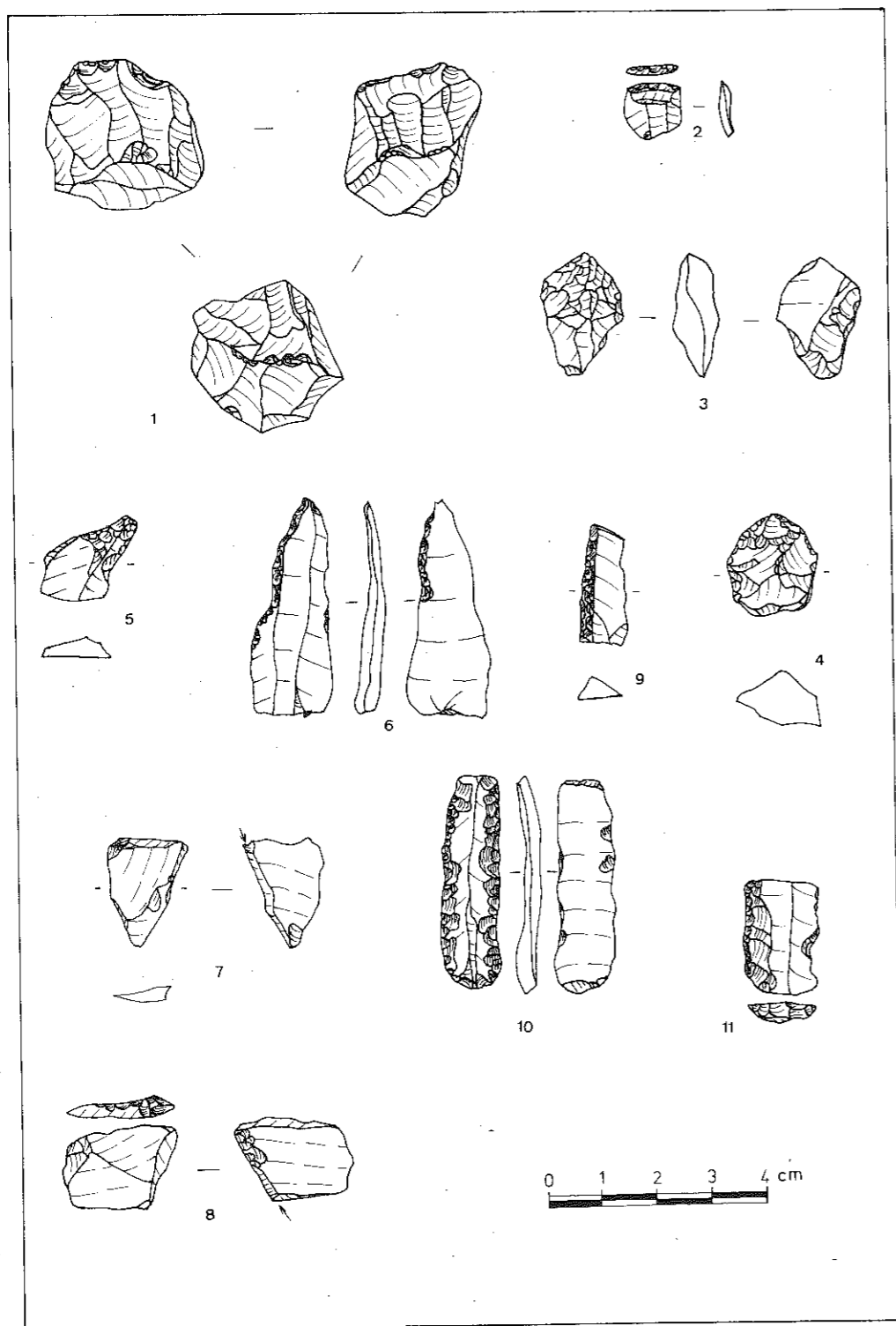


LÁMINA VII. Plano Quemado N.: material lítico tallado.

Tipo	N.º	Porcentaje	Porcentaje Acumulativo
G.1. Segmento círculo (Lám. VIII, fig. 1)	1	1,78	64,21
G.17. Triángulo escaleno con lado pequeño corto (Lám. VIII, fig. 2)	1	1,78	65,99
M.1. Microburil (Lám. VIII, figs. 3, 4)	2	3,57	69,56
D.1. Pieza astillada	2	3,57	73,13
D.2. Pieza retoque continuo (Lám. VIII, fig. 5)	2	3,57	76,70
D.3. Raedera	7	12,50	89,20
D.4. Lámina/ita con cresta	2	3,57	92,77
D.5. Pieza foliácea apuntada (Lám. VIII, fig. 6)	1	1,78	94,55
D.7. Diente de hoz (Lám. VIII, fig. 7)	1	1,78	96,33
D.8. Diversos	2	3,57	99,90
TOTAL	56	99,90	99,90

Se han incluido dentro del apartado D.8 (Diversos) los siguientes útiles:

- una punta carenoide simple desviada sobre fragmento distal de lasca.
- una pieza bitruncada en forma trapezoidal ejecutada sobre un fragmento medial de lámina (Lám. VIII, fig. 8).

Si observamos la representación gráfica de útiles en la gráfica acumulativa (Lám. III, fig. 1) vemos dos momentos de subida claros: grupo de las muescas y grupo de los diversos. Son escasos los buriles, compuestos, laminitas de borde abatido y geométricos. Con relación a Los Llanos se aprecia cómo a partir de las muestras las dos gráficas tienden a ser similares, pero antes de este grupo se observan otros dos fenómenos: uno de ellos es que el grupo de los raspadores es menos importante en Plano Quemado, y la otra es a nivel de los elementos de dorso, pues mientras en Los Llanos el grupo de las láminas de dorso apenas está representado (1 muestra) y el de las laminitas de dorso tiene un porcentaje más importante (6 ejemplares), en Plano Quemado ocurre lo contrario, es decir, hay una buena representación de láminas y lascas de dorso (6 elementos) y el grupo de las laminitas no aparece representado.

Por el sistema de G. Laplace se han contabilizado 64 útiles que según los modos de retoque han quedado distribuidos de la siguiente manera:

Escala nominal de efectivos observados:

S	SE	A	P	B	E	
30	12	14	3	2	3	N:64.

Para la obtención de escalas de frecuencias será necesario reducir a porcentajes absolutos y así se obtendrá:

Escala de frecuencias nominal: (Lám III, fig. 4)

S	SE	A	P	B	E	
.468	.187	.218	.046	.031	.046	N:1.

Escala de frecuencias ordinal: (Lám. III, fig. 5)

S	A	SE	P	E	B	
.468	.218	.187	.046	.046	.031	N:1.

Para saber el grado de ruptura interno, aplicamos la misma fórmula que hemos señalado en el estudio de Los Llanos, dándonos por resultado

$$S / ^{1.º} A SE / ^{3.º} P E B$$

Así pues, los resultados no son muy diferentes de los obtenidos en Los Llanos ya que observamos los tres bloques diferenciados de modos de retoque: el Simple por una parte separado del

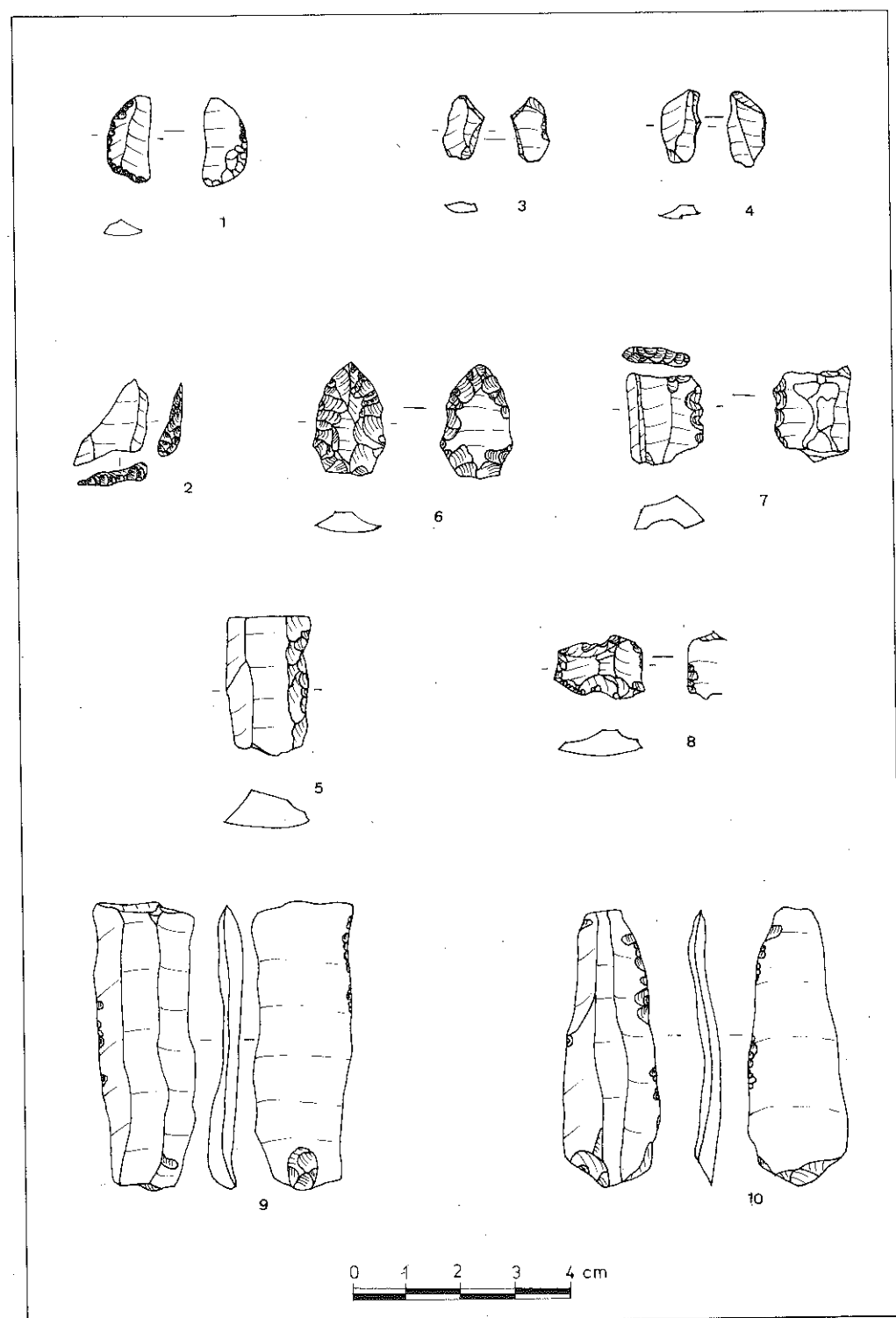


LÁMINA VIII. Plano Quemado N.: material lítico tallado.

resto por una fuerte ruptura de primer orden; el Abrupto y Sobreelevado, por otra parte, en bloque homogéneo y separado del resto por una ruptura algo más fuerte que en Los Llanos ya que ésta es de tercer orden y allí era de cuarto; y finalmente el último bloque homogéneo formado por los modos Plano, Ecaillé y Butil, y con una importancia poco significativa, ocupando el mismo lugar en la secuencia estructural que en Los Llanos.

2.2.1.2.2. Otros productos retocados

Incluimos dentro de este apartado a 18 elementos que corresponden a los siguientes tipos:

- lasca entera: 1.
- lámina entera: 2 (Lám. VIII, figs. 9, 10).
- frag. proximal de lasca: 1.
- frag. medial de lasca: 5.
- frag. distal de lasca: 4.
- frag. proximal de lámina: 2.
- frag. medial de lámina: 3.

2.2.2. Industria lítica pulimentada

Encontramos los siguientes tipos:

- Percutores. Se han incluido como tales un fragmento de arenisca con señales de uso y con unas dimensiones de $62 \times 32 \times 30$ cm. y un fragmento de cuarcita en el que todavía se encuentran huellas de algún abrasivo y con unas dimensiones de $48 \times 46 \times 38$ cm.
- Fragmentos de molino amigdaloides. Incluimos dos fragmentos trabajados en asperón con claras huellas de utilización al presentar una cara completamente alisada; las dimensiones de los fragmentos son de $62 \times 48 \times 20$ y $35 \times 29 \times 23$ cm. respectivamente.
- Fragmento pulido indeterminado. Se trata de un fragmento de cuarcita de $44 \times 37 \times 25$ cm. que posee sobre una de las caras señales de pulimento.

2.2.3. Industria cerámica

Poseemos 44 fragmentos de cerámica prehistórica, a los cuales como en el caso de Los Llanos los hacemos pasar por cuadrados diferentes y obtenemos:

Familia	Lado cuadrado (mm.)	N.º piezas	%
A	10	2	4,5
B	15	4	9
C	20	9	20,5
D	25	13	29,5
E	30	7	16
F	más de 30	9	20,5
TOTAL		44	100,0

Si comparamos estos datos con los obtenidos en Los Llanos apreciamos aquí una menor fragmentación, sin embargo el grado de deterioro de la cerámica es mucho mayor.

Una vez numerados los fragmentos se elige una muestra de los mismos compuesto por 7 fragmentos que presentan alguna característica morfológica interesante y otros 4 por su tamaño, lo

cual nos permite formar un grupo dentro del cual se podrá clasificar el resto de la cerámica por su factura y datos externos.

El análisis de estos fragmentos nos proporciona el cuadro que a continuación se expone:

N.º	Color	Estructura		Fabricación		Borde	Fondo	Decoración
		Composición pasta	Terminación	Técnica	Horneado			
1	34 C	111	121	211	221	—	16.25.31	—
2	25 C	111	122	211	221	—	18.28.31	—
3	27 D	111	121	211	221	—	18.27.31	—
4	37 E	111	121	211	221	11,24	—	—
5	36 E	111	121	211	221	—	—	17. Digitación + ungulación
6	29 D	111	121	211	221	—	—	—
7	37 E	111	121	211	221	—	—	—
8	24 G	111	121	211	221	—	—	—
9	25 E	111	121	211	221	—	—	—
10	35 C	111	121	211	221	—	—	—
18	37 D	111	121	211	211	11,28	—	—

Comparando estos datos con los obtenidos en Los Llanos se observa que a niveles de estructura y de fabricación son conjuntos similares, es decir, las pastas poseen desgrasantes calizos y son de terminaciones groseras (sólo hay un caso aquí de afinada), se trata de recipientes a mano y a fuego reductor. En fragmentos concretos de bordes, cuellos, etc., sí existe diferencia con el lote de Los Llanos, pues mientras allí predominaban bordes, aquí son los fondos; además por otra parte encontramos una decoración en este conjunto. Sin embargo a nivel de formas generales de los recipientes no parecen adivinarse diferencias ya que esos fondos rectos y abiertos de base plana y los labios de unión recta o abierta parecen dejar adivinar recipientes de aspecto recto o globuloso (líneas abiertas) y, al igual que en Los Llanos, con tendencia a estar abiertos.

Todos los elementos que intervienen en la composición de las cerámicas tienen un período de existencia bastante largo durante la Prehistoria, por ello no puede determinarse con demasiada seguridad su afiliación cultural, ya que pueden incluirse por su estructura, fabricación, color, formas y decoraciones en una amplia época desde el Eneolítico a la Edad del Bronce.

Una muestra de estos fragmentos puede apreciarse en la Lámina VI.

3. CONCLUSIONES

Hemos de hacer mención en primer lugar a la zona geográfica en la que se encuentran enclavados ambos yacimientos. Ya se ha señalado que se trata de la Rioja Alavesa, zona que forma parte de la depresión del Ebro, río que la recorre y a la vez la aparta de la Rioja por su parte sur, encontrándose protegida y separada del resto de la provincia de Alava por las sierras de Cantabria y Toloño al N. La existencia de abrigos y covachos en esta parte sur de las sierras ha favorecido la instalación en la zona de distintas gentes durante la Prehistoria; un ejemplo de estos habitantes en cuevas es el caso del covacho de Los Husos (Elvillar, Rioja Alavesa) con momentos de ocupación que se concretan fundamentalmente en el Eneolítico y Edad del Bronce, existiendo

igualmente alguna secuencia de la romanización. De igual manera son sobradamente conocidos por su monumentalidad y riqueza en ajueres los distintos monumentos megalíticos, tipo sepulcro de corredor, localizados en esta comarca (La Chabola de la Hechicera, El Encinal, Alto de la Huesera, San Martín, El Sotillo, Layaza y La Cascaja), a los que hay que añadir el ya mencionado, en este trabajo, de Los Llanos. Así pues, es fácil concluir señalando que los lugares de habitación y los lugares de enterramiento poseen en esta zona una representación significativa, por lo cual no es extraño que junto a estos tipos de yacimientos encontremos otras formas que pueden estar desarrollándose durante el mismo momento (habitaciones al aire libre).

Por otra parte estos dos yacimientos no son un fenómeno aislado como tal, sino que se encuentran inmersos dentro de una determinada dinámica de hábitats en superficie que se plasma en numerosos lugares de la zona.

Centrándonos ya en los yacimientos en sí, es a través de la comparación de sus restos industriales de lo que pueden deducirse un conjunto de conclusiones. A pesar de las diferencias cuantitativas en algunas industrias entre uno y otro yacimiento, pueden obtenerse unas directrices globales que señalan una tendencia bastante similar en ambos lugares.

Con relación a los materiales se han de mencionar las siguientes particularidades:

- hay un predominio de la industria de lascas sobre el resto, siendo el tamaño más característico de las mismas el micro y poseyendo fundamentalmente talones lisos. Igualmente del empleo de los núcleos se reafirma el desarrollo de la industria de lascas sobre el resto.
- en el conjunto de útiles se observa la pervivencia de distintos substratos, paleolítico (raspadores, piezas de dorso, buriles), epipaleolítico (geométricos) y neolítico y posteriores (piezas de hoz, puntas foliáceas, perforadores de retoque plano).
- los útiles más abundantes son los pertenecientes al grupo de muescas y las raederas; mas, en Los Llanos debiera tenerse en cuenta el porcentaje de raspadores, mientras que en Plano Quemado N. la proporción es más reducida.
- los útiles menos significativos son los pertenecientes al grupo de los buriles, útiles compuestos y geométricos. A nivel de lascas y láminas de dorso, por una parte, y laminitas de dorso, por otra, en Los Llanos este último grupo está representado aunque no de forma significativa, mientras que el primero posee sólo un ejemplar; en Plano Quemado N., el primer grupo está bien representado y posee un porcentaje importante en la gráfica de útiles, por contra no aparece representado el segundo grupo.
- por lo que respecta a los modos del retoque, hay uno que es el principal y dominante (S), separado en ambos yacimientos por una fuerte ruptura de primer orden; a continuación, la secuencia estructural viene ocupada por los modos del retoque A y SE, separados del resto por rupturas más débiles (en Los Llanos es de 4.º orden y en Plano Quemado N. de 3.º orden); finalmente se encuentra un último grupo de modos de menos importancia, escasamente representados en ambos casos (P, E y B).
- el material pulimentado es cuantitativamente muy heterogéneo en ambos lugares: en Plano Quemado está peor representado que en Los Llanos. Sin embargo como elementos comunes a ambos yacimientos encontramos percutores, fragmentos pulidos indeterminados y fragmentos de molino amigdaloides. Además de esto, el repertorio de Los Llanos se encuentra incrementado por la existencia de tres hachas pulidas, de las cuales la n.º 22 parece por su tipología propia de momentos más antiguos que las núms. 20 y 21.

— la cerámica es bastante similar en los dos sitios y puede decirse que los fragmentos, que se encuentran bastante rodados y fragmentados, corresponden a recipientes de tendencia abierta, fabricados a mano y cocidos a fuego reductor, con cocción por lo general mala, al igual que la pasta, a la que se mezclan desgrasantes calizos o arenosos, con el interior negro, siendo las terminaciones groseras y poseyendo coloraciones de tonos rojizos o anaranjados.

Las decoraciones no se encuentran bien representadas ya que solamente se posee un fragmento decorado en Plano Quemado, a base de una digitación + ungulación.

Sobre la economía y modos de vida de estas gentes sería venturoso el deducir, en base al análisis efectuado, conclusiones fuertes. Los únicos datos que podemos señalar a la vista del material son:

- parece existir una explotación *in situ* del sílex, los restos abundantes de material bruto, núcleos y percutores tienden a confirmarlo.
- la agricultura debe ser un fenómeno conocido a juzgar por la aparición en ambos lugares de fragmentos de molino amigdaloides y, en el caso de Plano Quemado N., de una pieza de hoz.

Finalmente y con relación a la cronología, no poseemos elementos de juicio suficientes para adscribirlos culturalmente a un grupo que se desarrolla en un momento determinado, mas por el tipo de industria que poseemos globalmente, así como por las peculiaridades de cada una de ellas, parece poder darse como válida la cronología del Eneolítico-Bronce.

UPV/EHU
UPV/EHU
Instituto Alavés de Arqueología

JAVIER FERNÁNDEZ-ERASO
JOSÉ ANTONIO SÁENZ DE BURUAGA-BLÁZQUEZ
JOSÉ IGNACIO VEGAS-ARAMBURU

BIBLIOGRAFIA

- B. Bagolini (1968), «Ricerche sulle dimensioni dei manufatti litici preistorici non ritoccati», *Annali dell'Università di Ferrara* 1, 10, Ferrara.
- J. Fortea (1973), *Los complejos microlaminares y geométricos del Epipaleolítico mediterráneo español*. Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología. Universidad de Salamanca.
- G. Laplace (1974a), «La typologie analytique et structurale: base rationnelle d'étude des industries lithiques et osseuses», en Coll. n.º 932 del C.N.R.S. sobre *Banques des données archéologiques*, París.
- G. Laplace (1974b), «De la dynamique de l'analyse structurale ou la typologie analytique», *Rivista di Scienze Preistoriche* 29:1, Firenze.
- A. Llanos; J. I. Vegas (1974), «Ensayo de un método para el estudio y clasificación tipológica de la cerámica», *Estudios de Arqueología Alavesa* 6, Vitoria.